

# MITOLOGÍA Y SIMBOLOGÍA DEL PUEBLO ZENÚ

---

Héctor Castrillón Caviedes C.M.F.

*El pueblo Zenú asume una tarea consciente y colectiva para recuperar su historia de 3.000 años de antigüedad, a través de sus mitos y tradiciones que son la reafirmación de su identidad y de sus luchas de resistencia.*

Damos el nombre de «pueblo zenú» a los actuales descendientes de los pobladores prehispánicos ubicados en las cuencas de los ríos Sinú, San Jorge, Nechí y el bajo Cauca. Esta región era conocida como Gran Zenú (Provincias de Fincenú, Pancenú, y Cenúfama) y corresponde a gran parte de los departamentos colombianos de Sucre, Córdoba, sur de Bolívar y norte de Antioquia.

Centramos este trabajo en la región correspondiente a la antigua Provincia Finzenú, cuencas media y baja del Río Sinú. (El Alto Sinú ha sido el hábitat tradicional de un pueblo indígena conocido como Embera – Sinú).

El pueblo zenú había llegado a ser un poco «invisible» como pueblo indígena. En efecto había perdido casi en su totalidad la tierra de sus antiguos resguardos y algunos elementos básicos de identificación como el idioma y el atuendo. Hasta hace unos pocos lustros los tradicionales pobladores de esta región se identificaban y se organizaban como campesinos. En las últimas décadas ha ganado mucha fuerza el proceso de recuperación de su identidad nativa e «indígena».

A partir del resumen de algunos

de sus mitos se hace un brevísimo análisis de las de tres fuerzas simbólicas de identidad y resistencia del pueblo zenú: 1) la recuperación y defensa del territorio; 2) Los rituales de protección y propiciación; 3) la recuperación de la «cultura indígena».

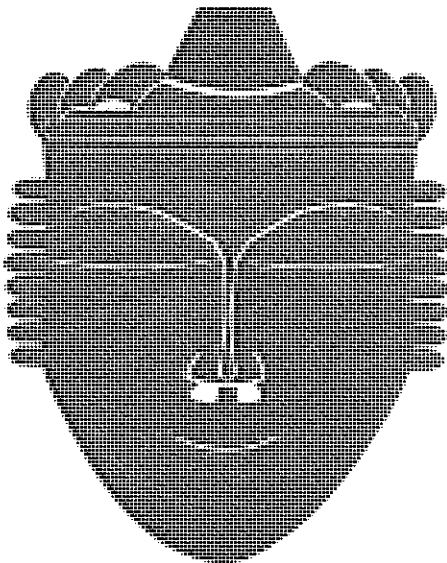
## I. LA RECUPERACIÓN Y DEFENSA DEL TERRITORIO

La principal fuerza de cohesión e identidad del pueblo ancestral, ubicado en el área de influencia del Río Sinú, Departamentos de Sucre y Córdoba, es el interés común por la posesión, usufructo y defensa de la tierra. Después del un largo proceso que, durante los siglos XIX y hasta los años cuarenta del siglo pasado, los despojó completamente de las tierras del Resguardo que les había otorgado la Corona española en el año 1773, se originó a principios de los años 70s un vigoroso movimiento de recuperación de la tierra por parte de estos comuneros organizados en un primer momento como campesinos y muy pronto como movimiento indígena. Terminada la etapa de recuperaciones sigue vigente la movilización del pueblo zenú por la adquisición de nuevas tierras y por la decidida defensa y ampliación de las ya recuperadas.

El viejo mito zenú del Caimán de oro y el gusto por el plato de babilla es impulsado por los líderes y los maestros nativos en el aula y en los festivales. La variedad de versiones sobre los poblados y lugares que alcanza a cubrir el «caimán» es una prueba de que todos los zenúes quieren sentirse amparados por el cuerpo y las extremidades del diligente protector totémico.

### *La «Leyenda» del Caimán de oro*

«Debajo de la Iglesia de San Andrés de Sotavento, Córdoba, hay un caimán grande de oro. La cabeza del caimán está en San Andrés, la mano izquierda llega has-



(Grass Antonio. «Los Rostros del Pasado»  
Diseño Prehispánico Colombiano.)

ta Sampués, la mano derecha toca la tierra de Ciénaga de Oro, la cola llega hasta Chimá y Momil. Si el caimán se llegara a sacar, se inundaría San Andrés, todos sus habitantes morirían ahogados, pues debajo del Caimán hay mucha agua; pasarían de ser seres terrestres a seres acuáticos. Algunos pobladores dicen además, que el Caimán aún existe y sigue creciendo» (Madera Paternina, Alvaro, San Andrés de Sotavento o Pueblo Zenú, Bogotá, 2000).

Otra versión: «...El Caimán de Oro es el relato más conocido de nuestras comunidades ancestrales. Relatan los antiguos nativos que existe un Caimán de Oro que protege el Resguardo indígena de San Andrés de Sotavento Córdoba-Sucre. Para cuidar mejor a su pueblo de los extraños, los antiguos pobladores lo enterraron en un río subterráneo que pasa por debajo del Resguardo colonial..... el Caimán tiene la cola posesionada en el cerro Tofeme, el pecho le queda a lo largo de San Andrés de Sotavento, una de las patas delanteras llega a Sampués y la otra a Polmito; mientras que de las traseras una le llega a Ciénaga de Oro y la otra a Chimá» (Mendoza Romero Wifredo, Narraciones de la Naturaleza Zenú, Montería 2004).

Tercera versión: «los indígenas zenúes decían que en la Iglesia de San Andrés estaba la cabeza del caimán de oro, el cuerpo pasa por el cañón Petaca, los brazos pasan por el cerro que se llama Mojosa, la cola se encuentra en el cerro del Cristo de San Antonio de Palmito (Sucre), una pata se encuentra en Chinú, la otra en Chimá. Por debajo del lugar por donde pasa el caimán de oro hay un río donde se mantiene este Caimán que sale a Ciénaga de Oro. (Flórez López, Jesús Alfonso, compilador, Nuestras Voces, Bogotá, 1996)

## II. LA RECUPERACIÓN DE LOS MITOS DE ORIGEN Y DE LAS EXPRESIONES CULTURALES

Paralelo a la movilización por la adquisición y defensa del territorio del Resguardo, es manifiesto entre los zenúes, el interés por «recuperar» lo que genéricamente se llama «Cultura».

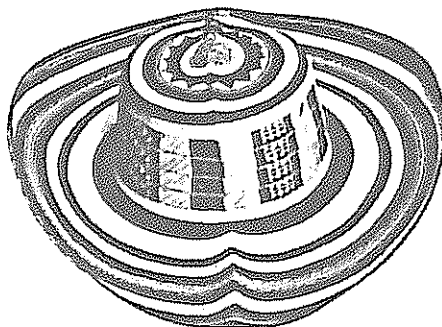
### *Origen del mundo y de los seres humanos*

Cuando otros dioses creaban otros mundos, el dios del Sinú (Ictioco) creaba el mundo de los zenúes; empezó por hacer a los primeros seres a los que llamó Mexión y

Manexca, padres de los zenúes. De ellos nacieron muchísimos hijos: Finzenú, Panzenú y Zenúfama, quienes se dispersaron por orden del gran padre por el extenso valle y fundaron las tres grandes poblaciones que conformaron el imperio Zenú. También nacieron de la pareja; Momill, Arache, Tuchín, Tolú, Cereté, Mocarí. Estos a su vez se convirtieron en padres de otros cacique sinuanos como Betancí, Tucurá, Quimarí, Tuminá, Chuchuburí, Xaraquiel, Colosina, Chenú, Cachichí, Yapel y algunas cacicas como Tota, la princesa Onomá, la hermasa Juy, la dulce Noní, Tay, Mariguá, Filox y Nechí (Mercado Paternina, Alvaro, op. cit. p.72).

### *El mundo tiene la forma de un sombrero : el Sombrero Vueltiao*

El sombrero «vueltiao» (ver dibujo sombrero) es la máxima expresión de la artesanía zenú. Muy pronto



(Dibujo Sombrero Vueltiao.  
Sinú Amerindio - Los Zenúes.)

este elemento de identidad ha sido incorporado al mito: el mundo tiene la forma de un gran sombrero vuelto:

«El techo que abrigaba el mundo del Resguardo fue creado por Mexión durante muchos días y lo hizo en un tejido cónico, con una fibra natural de Pitahaya, que se iba ensanchando gradualmente en forma de espiral desde la cúspide hasta la tierra.

Un día, aquellos maravillosos seres que Mexión había creado se percataron que desde arriba colgaban muchas fibras y decidieron consultar para qué servían y hasta dónde llegaban, por lo cual se reunieron todos y decidieron subir por los hilos. La arquitectura cónica o el alojamiento con techo de Pitahaya no soportó el peso de tanta gente, se vino abajo, cediendo en su figura original, quedando el enorme techo en forma de óvalo y semi-aplanada a semejanza de un gran sombrero. Desde entonces los seres creados por Mexión se dedicaron a la labor cotidiana de las artesanías.»

### ***Los apellidos y los nombres de lugares***

El pueblo zenú, empeñado en la

búsqueda de identidad ha incorporado el mito en el origen de sus apellidos ancestrales, lugares y poblados.

*Origen de los apellidos:* «La superficie de la tierra descansa sobre una divinidad muy anciana llamada *Chantacá* que permanece boca arriba y extendida. En sus extremidades levanta otras divinidades: En la mano derecha, al norte levanta a *Solipá*, en la izquierda al sur, a *Talaigua*, en los pies, al oriente a *Suaré* y al lado de la cabeza, al occidente a *Caré*. Estos nombres corresponden a los apellidos autóctonos tradicionales de los zenúes

*Origen del nombre de poblaciones:* (*Sampués, Sincelajo, San Andrés (Mexión), Lorica, Petaca, Pinchorroy, Mochá, etc.*)

«La tradición afirma que en los tiempos antiguos entre los zenúes había tres hermanos; *Morroí, Sampuí y Tumbalí* –hijos de Mexión– que subieron con sus hijos a una escarpada Loma Sierra Flor, territorio que el entonces cacique *Chinchelejo* le había disputado al antiguo cacique *Chochó...* o la choza del Cacique *Chinchelejo* llegó un emisario llamado *Pinchorroy*; era éste el encargado de recibir las revelaciones hechas por los espíritus buenos que se

manifestaban a través de los sueños. En esta ocasión el mensaje fue para los hermanos guerreros: «que el espíritu del bien le había revelado que pronto llegarían gentes extrañas, diferentes a ellos, para robarles sus tesoros y sacarlos de sus territorios». Luego de escuchar las revelaciones los hermanos se separaron, pero antes mandaron a los jóvenes guerreros Mochá, Purincé y Petaca a una misión que finalmente los llevó a un lugar de las aguas encantadas. Cuando llegaron allí Pinchorroy les dijo: «si quieren esconder los tesoros saquen todo el barro que puedan de la laguna y váyanse por este camino hasta las tierras del guerrero Tofeme que queda al frente de la laguna y colóquenlo encima de sus tesoros, de tal manera que le guarde en su seno... desde entonces se levanta en la región de Pinchorroy (chimá) un gigantesco cerro construido con el barro sacado de la sierra grande de Lorica llamado Cerro Tofeme.

### *El mestizaje*

Una de las razones que explican la afanosa búsqueda de identidad de los zenúes radica en que hasta hace muy poco toda la población rural de Córdoba y Sucre era considerada campesina o mestiza al punto de que era ge-

neralizada la creencia de que en esta región «ya no había indios».

El origen de los mestizos lo explica el siguiente mito:

### *Tofeme, el Cacique blanco*

*De todos los soberanos que gobernaron el Sinú Tofeme era el único que no era indio. Su verdadero nombre fue Juan Santacruz, un español que se salvó de ser devorado por los indígenas por ser muy flaco y a quien prefirieron engordar. Supo ganarse el aprecio de Cereté y Tay, soberanos de la comarca. Estudió y aprendió el lenguaje, las costumbres y las creencias de los indígenas y en recompensa Tofeme les enseñó muchas cosas que mejoraron la vida de los zenúes. Llegado el momento de ser entregado a los caníbales le perdonaron la vida, pues el cacique Cereté la había nombrado su sucesor. Luego de la muerte de Cereté, Tofeme lo sucedió en el trono y se desposó con Tay, de cuya unión nació Crucy, el primer hijo zenú hijo de padre blanco y madre india. (Madera Paternina, Alvaro, op. cit.).*

### *El río Sinú*

El río Sinú, que nace en el Nudo del Paramillo y desemboca al sur del Golfo de Morrosquillo, a la

altura de la población de San Bernardo del Viento, ha sido el punto de referencia de todo el devenir histórico y cultural de los Zenúes.

Según la narración mitológica el río se formó con las lágrimas de la hermosa Princesa Panzenú Onoma, despechada por el cruel castigo que Barí, madre del príncipe fincenú Zispatá, infringió a su hijo por haberse negado a luchar contra Onoma (disfrazada de hombre para un combate ritual que cada año se realizaba entre ambas tribus por la posesión de la fértil pradera ubicada antiguamente en la actual cuenca de río Sinú), (Cfr. Origen río Sinú, en Madera Paternina, Alvaro, San Andrés de Sotavento, un pueblo zenú, Bogotá, 2000).

### ***Las expresiones culturales y artísticas***

Nos limitamos a enumerar algunas de las numerosas manifestaciones artísticas y artesanales tradicionalmente conservadas en el pueblo zenú y que en la actualidad se hallan en pleno proceso de recuperación y diversificación como instrumentos de afirmación de la identidad de este pueblo.

*Artesanías:* sombrero vueltaio, hamacas y enorme variedad artesanal en materiales nativos

como madera, totumo, balso, fique, barro, cuero, semillas, bejucos y naturalmente la «caña de flecha», materia prima del famoso sombrero vueltaio. Sus principales centros de distribución son Momil y Tuchín en Córdoba, Sampués y Morroa en Sucre y San Jacinto en Bolívar.

*Música, ritmo, expresión corporal:* en los festivales de pito «atravesao», fiesta en corraleja, Festival Sabanero del Acordeón y decenas de festivales regionales y pueblerinos distribuidos a lo largo del año.

*Tradición oral:* cuentos, chistes, gritos de vaquería, mitos, décimas, que también muestran variedad según procedan alguna de las conocidas regiones naturales y culturales de Sucre: la Mojana, las Sabanas, los Montes de María, el Golfo de Morrosquillo.

### **III. RITUALES DE PROPICIACION Y PROTECCIÓN**

En la vida y el pensamiento zenú el universo y el mundo están poblados de «espíritus», entidades o fuerzas superiores o malignas. Las enfermedades y dolencias físicas, el mal de ojo, los espíritus de los muertos, el fracaso en los negocios, la infidelidad del cón-

yuge, los sueños de mal augurio, los «enemigos», las sicopatías, fenómenos naturales como sequías, inundaciones, truenos, la pérdida de cosechas, etc. son atribuidos a la voluntad de entidades superiores a quienes urge mantener propicias, o a espíritus y fuerzas maléficas o diabólicas que es necesario combatir y neutralizar a fin de asegurar la vida, la tranquilidad, y el bienestar.

Para ello el pueblo zenú tiene a su alcance algunos rituales y elementos de religiosidad popular:

- Para mantener propicios a los «santos» o entidades superiores: «mandas», promesas, peregrinaciones, fiestas patronales, donativos, convenios de tipo «medas...te doy». El intermediario es regularmente un funcionario religioso «blanco» o funcionarios religiosos indígenas que de alguna manera «imitan» los rituales y parafernalia «blanca».

- Para neutralizar los espíritus y fuerzas maléficas y diabólicas: aseguranzas y rituales de protección y curación. El intermediario en este caso son especialistas zenúes, conocidos en esta región con el nombre de «curiosos», hechiceros y sobanderos. Los curiosos previenen y curan daños, maleficios con «contras» y conjuros.

Los sopladores o hechiceros se contratan para hacerle daño a un enemigo, conquistar mujeres o dominar maridos. Los sobanderos curan descomposturas, fracturas, golpes y «vientos» con rezos, «secretos», sobos, «baños», emplastos, y parches paderosos. Ocasionalmente algunos zenúes insisten en transferir estas tareas a funcionarios religiosos blancos solicitando «agua bendita», o visitas a sus casas para que les ahuyenten «espíritus» que están poniendo en peligro su seguridad.

### *Algunos «santos» y personajes protectores del universo Zenú*

#### *Santos de la Iglesia Católica:*

Los zenúes en su proceso histórico han incorporado a su universo simbólico religioso, debidamente sincretizados en cuanto a su funcionalidad y significado, algunos «santos» y ritos de la Iglesia católica.

Los «santos patronos» son imágenes de Jesucristo y de María en diferentes advocaciones, e imágenes de santas y santos del santoral católico. Por ejemplo

El Sagrado Corazón (La Gallera, 24 de Diciembre), San Agatón (Sampué, 26 de Diciembre). San



Martín de Loba, San Andrés, Santa Ana (San Andrés de Sotavento, 26 de Julio), San Onofre, Santa Lucía, Santa Catalina, Santa Rosa de Lima, la Virgen del Carmen (16 de Julio), San José de Uré (19 de Marzo), el Dulce Nombre (Sincelejo, Enero 20), El Cristo de la Villa (San Benito Abad, 14 de Septiembre ), etc.

A estos Santos: «Santos Patronos de los pueblos», se les celebra una fiesta con dos facetas:

- La religiosa, con cura a bordo, Misa, procesión con el santo por todas las calles del pueblo, arreglo de altares, bautismo de niños por el rito de la Iglesia y el liderazgo de la correspondiente junta religiosa.

- La fiesta del pueblo, con música de fandango y de «picóp», bailes, juegos, comestibles, carreras de caballos, abundancia de ron y el impulso infaltable de la junta de la fiesta.

Un fenómeno muy sugestivo de la religiosidad zenú está representado en la tradición del Cristo de la Villa de San Benito Abad. En los días de la Fiesta del Cristo de la Villa, San Benito Abad se convierte en el epicentro religioso ancestral de toda el área de influencia de la antigua región del

gran Zenú.

### *Los tres Cristos: San Benito, Mompox y Zaragoza*

«Dicen que a cierta población – la leyenda no dice dónde– llegaron dos individuos y tomaron en alquiler un local para instalar una carpintería. Se instalaron en ella y empezaron a trabajar. Un tiempo después los vecinos no volvieron a escuchar el ruido de los martillos, serruchos, ni voces humanas, ni señal alguna de presencia de los inquilinos. El dueño de la casa, preocupado por la situación, dio aviso a las autoridades y procedió a abrir la casa. Al entrar encontró tres ataúdes y dentro de cada uno de ellos un Cristo y un papel con un letrero; en uno decía: para la Villa de San Benito; en otro: para la Villa de Mompox y en el tercero: para la Villa de Zaragoza. Naturalmente los vecinos procedieron a enviar a cada una de estas poblaciones el correspondiente Cristo que es el que se venera desde entonces en esas localidades.

Del Cristo de Zaragoza se cuenta la siguiente leyenda: que en cierta población vivía una pareja de esposos. Los vecinos empezaron a notar que cuando el marido salía de la casa al poco rato entraba un hombre a cierta hora

de la noche y salía a tal hora de la madrugada. Avisado de esto el marido quiso comprobar por sí mismo la situación una noche hizo creer a la mujer que salía de viaje. Pero se quedó en un lugar estratégico para ver lo que sucedía: efectivamente vió que un hombre extraño entraba a la su casa. Entonces labró una «estaca de maquenque» y esperó la salida del visitante. Cuando, como de costumbre, el hombre salió a cierta hora de la mañana, el ofendido marido le clavó la estaca en el costado... Esperó a que amaneciera y siguió el rastro de la sangre que lo fue llevando hasta la puerta de la iglesia de Zaragoza, siguió iglesia adentro y subió hasta el camerino del Cristo.

Cuál sería la sorpresa del hombre al darse cuenta de que el pretendido amante de su mujer no era otro que el Cristo, cuya protección y compañía la buena mujer invocaba cuando se quedaba sola! Por eso el Cristo de la Villa de Zaragoza tiene clavada en el costado una estaca de maquenque... (Informante: Conchita Arrieta de Paternina)

***Santos y personajes de neta creación o asimilación zenú***

***La Trilogía de los Simones (24-29 de Diciembre)***

En la fiesta de San Simón se combinan elementos religiosos como la Misa y procesión y la simbología antropológica zenú,



*Santo Domingo Vidal.  
Imagen venerada en Chimá.*

como danzar, tomar chicha y vestirse de negritos o de mujer. Las fiestas de San Simón logran unir a indígenas, blancos y negros superando ritualmente los conflictos interétnicos.

La imagen de San Simoncito de juego representa a los niños, es el tótem protector de los niños. San Simón de Ayuda es el protector oncesstral de los indígenas. San Simón blanco es representante del blanco, del mestizo, del pueblo.

La fiesta de San Simón se origina en la siguiente historia:

«Los hermanos Lozano, propietarios de la hacienda «las flores» habían enviado cuatrocientos novillos gordos a Medellín para la venta. Llegado a esta ciudad los vaqueros se encontraron con un señor a quien no conocían. Ese señor, que se llamaba Manuel Ospina, les dijo: ese ganado es de los hermanos Lozano, enciérrenlo aquí en mi finca; es que por ahí viene la chusma y se lo pueden quitar. Los vaqueros entregaron el ganado y regresaron donde los Lozano sin plata y sin el ganado. Los Lozano no conocían a ningún Manuel Ospina, empezaron a averiguar en toda la región por el individuo y nadie daba razones. El ganado se perdió, decía desesperado don Re-

yes Lozano. Entonces su hermano le dice: se comenta que los indios tienen un santo que hace milagros, se llama San Simón de Ayuda. Ofrecieron hacerle una fiesta si hacía el milagro de recuperar la plata. Días después se presentaron cuatro hombres con morrales a la espalda preguntando por los hermanos Lozano: aquí les manda don Manuel Ospina la plata de los cuatrocientos novillos, les dijeron. Agradecidos, los Lozano hicieron tres días de toros el 27, 28 y 29 de Diciembre de ese año con banda de música y fandango».

### ***El Profeta Henoc, Papito, Papito de Agua, Santo Domingo Vidal***

Estos personajes merecen un estudio especializado por su importancia y significación en la mitología zenú. Me limito a formular algunas apreciaciones:

Tienen en común haber sido personajes reales nacidos en el pueblo (Santo Domingo Vidal) o venidos de otras partes (Profeta Henoc, Papito, Papito de Agua). Su memoria se conserva y se ha vuelto mitológica debido a que se les reconocieron virtudes altamente apreciadas por el pueblo zenú a nivel simbólico: curaciones milagrosas y ascetismo personal: no comer, no bañarse, etc.

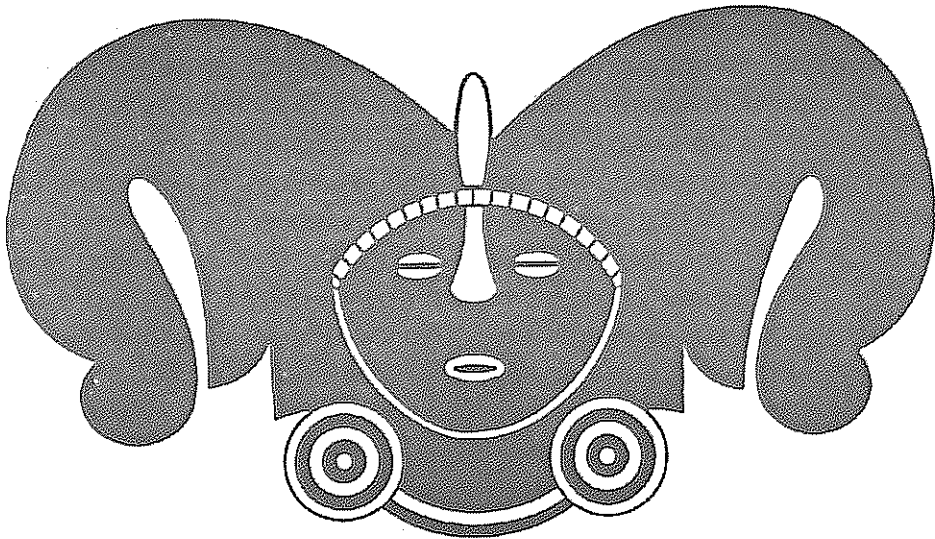
### *Santo Domingo Vidal*

Lo afectó una enfermedad que lo mantuvo parapléjico hasta el día de la muerte. Acostado en su cama le adaptaron una tabla sobre la cual dibujaba. Pronto se le atribuyeron curaciones y su fama llegó a su clímax cuando encontraron que su cuerpo, después de mucho tiempo de morir, se encontró «enterito». En Chimá, su tumba se convirtió en un lugar de peregrinación y con el transcurrir de los años se construyó allí un hermoso mausoleo en el que sobresale la imagen del Santo. Cada año, el dos de Marzo una gran Romería de personas agra-

decidas o necesitadas, procedentes de la zona de Resguardo y otros lugares, se desplazan a Chimá para la fiesta de Santo Domingo Vidal.

### *El «Papito»*

Personaje mítico originado en un señor que vino «del valle» y se estableció por los lados de Cruz Chiquita, Córdoba. Debido a su poder de hacer curaciones y a su ascetismo en cuanto a comer y vestir, murió con fama de «santo» y sus seguidores construyeron una especie de mausoleo dentro del cual guardan su cama y otros recuerdos. Este lugar es visitado



Grass Antonio. «Los Rostros del Pasado»  
Diseño Prehispánico Colombiano.

cada año por peregrinos que acuden particularmente el día de su fiesta, a cumplir promesas, «pagar mandas» y solicitar favores al santo.

### «Papito agua»

Otra versión de Papito es «Papito agua», de reciente «aparición» - en carro expreso- en la población de San Jacinto, Sucre. Se presentó con el cuerpo totalmente envuelto en una sábana, excepto los ojos. A su llamado rápidamente acudieron en busca de solución de sus dolencias gentes procedentes de todas las localidades vecinas, incluido el mismo Sincelejo. Con una cuota de cuatro mil pesos y una moneda de cien pesos, devuelta al paciente para cargarla siempre consigo como «aseguranza», comienza el tratamiento cuyo valor total era de treinta y cuatro mil pesos, hierbas y medicamentos incluidos. Requisito para la curación era seguir con exactitud la recomendación de beber diariamente y bañarse con agua de un recipiente dejado «al sereno» hasta el día siguiente. Cualquier día desapareció sin dejar rastro, dejando entre los pacientes un sentimiento de frustración porque «no hizo ninguna curación».

### *El Profeta Henoc.*

Otro personaje de la mitología zenú, famoso también por el ascetismo de su vida y por los hechos maravillosos que se le atribuyen. En la casa de una familia zenú, y protegiendo a una señora moribunda, se exhibía una vieja foto del Profeta Henoc: la figura de pie, con barba y en abarcas, de un joven blanco de unos 20 años de edad.

## CONCLUSIONES

El pueblo está empeñado en una tarea consciente y colectiva de recuperación de su tierra y de todos los elementos de su identidad como pueblo.

Sorprende el enorme universo simbólico de los zenúes, sus mitos, sus héroes, sus historias, sus prácticas ancestrales recién sacadas del olvido, recién reconstruidas.

En esa tarea están empeñadas, líderes, intelectuales, maestros, escritores y naturalmente el pueblo mismo.

Parece una carrera contra el tiempo. Muchas tradiciones estaban prácticamente perdidas o discontinuadas. Es necesario

recrearlas. Para los zenúes éste es un tiempo de creación y recreación de muchos símbolos y mitos. Son necesarios para reafirmar la identidad, la identidad de un pueblo con una historia sorprendente que se remonta a tres mil años de antigüedad y que nos habla de colosales obras de ingeniería prehispánica, de artesanos, orfebres y agricultores avezados.

Un pueblo que ha sabido canalizar energías desbordadas de la naturaleza, asimilar la invasión conquistadora, recibir elementos externos de la catequesis cristia-

na sin perder la propia visión de lo sagrado y de la naturaleza. Un pueblo que perdió temporalmente el territorio de sus antepasados y ahora está empeñado en recuperarlo. Un pueblo en el que, naturalmente Dios se ha manifestado, ese Dios de los zenúes cuyo nombre nos es desconocido. Pero ese Dios, ese Nombre no está perdido definitivamente; simplemente está extraviado y el pueblo zenú espera, a través de sus símbolos y mitos la oportunidad para «recuperarlo» al recuperar su tierra y su visibilidad histórica.

